

“Es habitual observar que en las carreras de Cardiología o las especializaciones en Hipertensión arterial las clases teóricas que se dictan en las distintas universidades de nuestro medio tratan en profundidad los mecanismos fisiopatológicos más recientes que han surgido en la bibliografía médica, comunicaciones por lo general aún no totalmente aceptadas o de muy poca utilidad para el médico práctico que a diario se enfrenta a los pacientes”.

Y reafirmo lo dicho, porque mi intención es destacar que en más de una clase el docente o presentador se refiere a la última proteína que influye en una serie de reacciones, hallazgo que por lo general aún no ha sido totalmente probado, y se olvida de explicar que la palpación de los pulsos pedios o tibiales posteriores permite descartar, en la mayoría de los casos, la posibilidad de claudicación intermitente sin necesidad de estudios vasculares. Pero en ningún momento he referido que no se deba enseñar fisiopatología. Todo lo contrario, es la base que permite no solo entender el signo o síntoma, sino también crear nuevas terapéuticas.

Tampoco comprendo, y les ruego me perdonen, el aporte a esta modesta encuesta del excelente listado de los logros de nuestros maestros de la cardiología, la labor de nuestra querida Sociedad Argentina de Cardiología, la historia narrada por el Dr. Leloir, las citas científicas de revistas de primera línea, la resolución 1314 de la CONEAU, etc., etc., que si bien es una referencia histórica muy agradable, no le encuentro relación con lo publicado, y es algo en que estamos de acuerdo no solo vosotros y mi persona, sino seguramente también todos los miembros de nuestra Sociedad y lectores de esta *Revista*.

Lo que no me parece adecuado es que no hayan interpretado la expresión **“sea solamente para los pocos que ... terminarán haciendo investigación básica...”**, frase que sacada del contexto hace pensar que no estoy a favor de la investigación básica, cuando lo que se quiso decir es que la enseñanza debe ser balanceada y adecuada, y es un hecho que muchos presentadores, con la finalidad de demostrar su grado de conocimiento, se comportan como periodistas informativos y no como docentes que deben de enseñar primero la letra “a” para poder llegar a la “z”, a menos que estén seguros de que el auditorio conoce el resto del abecedario.

Existe una técnica docente, llamada “técnica del rumor”, accesible en cualquier texto de docencia universitaria, que permite comprender la distorsión subjetiva de un hecho o escrito según la idiosincrasia del receptor del mensaje.

Les reitero mi agradecimiento por vuestro aporte, que estoy seguro llamará más la atención de los lecto-

res de la *Revista* que el artículo original, y significará una contribución importante para los futuros investigadores.

Ricardo J. Esper^{MTSAC}

Rev Argent Cardiol 2013;81:x73-74 <http://dx.doi.org/10.7775/rac.es.v81.i1.2281>

VÉASE CONTENIDO RELACIONADO:

Rev Argent Cardiol 2012;80:478-9. <http://dx.doi.org/10.7775/rac.es.v80.i6.1872>

La influencia del lenguaje y la memoria

Al Director

En la Carta del Director de la RAC recientemente publicada, el Dr. Tajer aborda un tema de mucho interés para la relación entre el paciente y el médico. (1) La asociación entre el lenguaje y las experiencias sensoriales con los procesos cognitivos es de demostrada importancia en la investigación psicosocial, aunque subvalorada en la práctica asistencial. El propósito de la presente es relatar dos estudios clásicos de la psicología que han analizado la influencia del lenguaje y el recuerdo en la toma de decisiones. En un experimento realizado a mediados de la década de los setenta, Loftus y Palmer evaluaron la fiabilidad de las respuestas de un grupo de personas a las que se les había mostrado un video en el que colisionaba un vehículo. (2) Cuando estos psicólogos les preguntaron a qué velocidad iba el coche cuando chocó, las respuestas estuvieron influidas por el verbo empleado. Así, al preguntar a qué velocidad se “estrelló” el coche, la velocidad media referida por los encuestados fue 65,7 km/h; cuando se preguntó a qué velocidad “chocó”, la respuesta se redujo a un valor promedio de 63,2 km/h, y progresivamente a 61,3, 54,7 y 51,2 km/h al usar alternativamente los verbos “cruzarse”, “colisionar” o “entrar en contacto”. O sea que la formulación de la pregunta influyó sobre la noción física de la velocidad del vehículo. En otra experiencia, Loftus le presentó a un grupo de personas un conjunto de objetos comunes. (3) La experimentadora le pidió a cada uno que realizara ciertas acciones con la mitad de los objetos y luego que imaginara que efectuaba otras acciones diferentes con el resto de los objetos presentados. Dos semanas más tarde, cuando la investigadora les pidió que las enumerasen, las mismas personas confundían las acciones que habían realizado con las que habían imaginado. Este estudio demostró la distorsión de los recuerdos y la confusión entre situaciones realizadas e imaginadas.

Como médicos observamos que es más fácil que un paciente acepte los riesgos de un procedimiento si se presentan como la probabilidad de sobrevivir en lugar

de la posibilidad de morir. Y también podemos influir en la toma de decisiones “autónomas” del paciente, cuando minimizamos los riesgos de un tratamiento en detrimento de otro. Bien sabemos que una mano cálida palpando un abdomen genera una reacción y una confianza distinta que una destemplada.

Raúl A. Borracci^{MTSAC}

BIBLIOGRAFÍA

1. Tajer CD. Metáforas para pensar la medicina (Carta del Director). *Rev Argent Cardiol* 2012;80:496-504. <http://dx.doi.org/10.7775/rac.es.v81.i1.2081>

2. Loftus EF, Palmer JC. Reconstruction of automobile destruction: An example of the interaction between language and memory. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behaviour* 1974;13:585-9. <http://doi.org/bzzcg8>

3. Loftus EF. Creating false memories. *Sci Am* 1997;277:70-5. <http://doi.org/ft2tdn>

Rev Argent Cardiol 2013;81:80-81 <http://dx.doi.org/10.7775/rac.es.v81.i1.2083>

VÉASE CONTENIDO RELACIONADO:

Rev Argent Cardiol 2012;80:496-504. <http://dx.doi.org/10.7775/rac.es.v81.i1.2081>